

PAGO ADELANTADO	Plas.	4.50
Anticipado (pagando en la Admón.)		5
Anticipado (id. á los comisionados)		5.50
Anticipado (id. á los comisionados de Europa y Antillas)		10
Anticipado (id. á los comisionados de la Unión postal y Filippinas)		15
Comunicados, á precios convencionales.		
De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés		
Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.		

EL ATLANTICO.

PAGO ADELANTADO	5 cts. de 1 ts.
4.ª plana, la línea	10
3.ª »	20
3.ª » (lugar preferente)	25
3.ª » (reclamos)	30
1.ª » la línea	50
Sección de noticias, 0.50	
Escuelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10.—A una columna 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pesetas.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja	

AÑO VIII.—NUMERO 327.
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER—LUNES 27 DE NOVIEMBRE DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TELÉFONO NÚM. 25



R. I. P.

SEPTIMO ANIVERSARIO

DE

DOÑA CASTORA GONZÁLEZ DE CACHO

Todas las misas que se celebren mañana, 28, en la parroquia de San Francisco, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viudo don Manuel Cacho Acebo é hijas, suplican á sus parientes y amigos la encomienden á Dios.

Santander 27 de noviembre de 1893.

D. Carlos M. Conachy
DENTISTA
MUELLE, 34

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

Insidiosa estratagema

Al vueltas de echárselas de cauta en la censura y exenta de acrimonia, santificándose á sí misma de esos excesos periodísticos, como si nadie más que ella hubiera llevado la intemperancia y la desvergüenza hasta insultar groseramente á las más distinguidas damas de Santander por el nefando delito de asistir á los bailes del Circulo, y vilipendiar á los más acendrados católicos por haber enaltecido las glorias literarias de los dolidos, se nos viene ayer *La Atalaya*, en un preámbulo impertuno, enlazando insidiosos dardos á EL ATLANTICO por nuestra campaña en defensa de los intereses de este pueblo, atropellados por la Compañía Ibarra, y culpando de coonestar la tremenda responsabilidad de ésta, con la estratagema de hacerla recaer sobre las autoridades... que murieron en la catástrofe.

Su acusación no puede ser más escueta, ruda y categórica:
«La dinamita del *Cabo Machichaco*—que textualmente— produjo horrores por culpa de las autoridades: si ellas hubieran cumplido su misión haciendo observar la ley, el buque ni siquiera se hubiera acercado á los muelles.»

Extraño sino el nuestro, que, dolidos de injustos agravios de aquellas autoridades, ahora tenemos que defenderlas de tan inicuo y brutal ataque!

Veamos, en primer término, cuál es el objetivo de ese ataque; porque así tendremos la medida de su valor y la clave de la intención que le inspira. Todo ello se descubre bien claro en los párrafos subsiguientes al copiado arriba:

«De la explosión del *Cabo Machichaco* la culpa al capitán del buque, se culpa á la casa consignataria, no sabemos á quien más se culpa ni si hay ó no motivos para las acusaciones.»

Es decir, que la culpa imputada á las autoridades estaba bien clara, y rotun-

damente la dejó afirmada *La Atalaya*: pero de la que incumba á la Empresa Ibarra, á sus representantes ó agentes, ya no se sabe si existe ó no. Y esta iniquidad se remacha luego, añadiendo sarcásticamente: «Quien consiente la libre aproximación á los muelles de barcos cargados de dinamita... esos quienes resultan menos culpables después de ver lo que de unos y otros se dice...»

No cabe mayor malicia, ni más torpe insidia para cubrir la responsabilidad de quien positiva y manifiestamente la contrajo ante las leyes penales y civiles, echándola sobre unas autoridades que en último caso sólo la habrían contraído administrativamente. Pero ¿hay siquiera fundamento para esta presunción? Nosotros, que no andamos á caza de ninguna canongía, lo negamos rotundamente.

La autoridad de Marina, ni las demás autoridades locales que allí perecieron, no tenían ni debían tener conocimiento oficial, ni siquiera previo de la existencia de aquella enorme cantidad de dinamita á bordo, porque á ninguna de ellas había obligación de presentar el manifiesto general de la carga; ni mucho menos podían sospecharlo antes de autorizar el atraque, cuando el barco faltó á la prevención reglamentaria de izar bandera roja en señal de contener explosivos. Después, como en el manifiesto parcial presentado á la Aduana, —y solo á la Aduana— de la carga destinada á este puerto, constaba una partida de 20 cajas de dinamita, una vez descargadas éstas, hubo de dejarse á todo el mundo, incluso á las autoridades—por lo menos hasta última hora— en el error de que ya no había más á bordo.

¿Pues qué? ¿no hay repetidos testimonios de que casi en el mismo instante de la explosión le fue negada al capitán Jaureguizar la existencia de la dinamita? ¿No se pasó también un día completo, después de la catástrofe, sin que ni los armadores de Bilbao, ni sus agentes de aquí, ni los tripulantes supervivientes—que lo sabían—declarasen que en la bodega de popa quedaban aún sin explotar otras quinientas ó seiscientas cajas?

¿A que tenían igualmente la culpa de esta criminal reserva las mismas auto-

ridades que ya habían muerto!...

Lo que se pretende ahora es embrollar con felonía una cuestión clara como el agua, hacer que se pierda la verdadera pista del delito, sin pensar que, haya ó deje de haber responsabilidades administrativas, por negligencia ó tibieza en el cumplimiento de un deber, eso no exime al inductor y delincuente de la responsabilidad civil y criminal en la medida misma del enorme daño causado.

Aquí hay un delincuente principal, autor de muertes y ruinas, ya aprovechando ajenas complacencias, ya burlando el celo y confianza de aquellos á quienes ahora se lanza á mansalva una acusación póstuma; y á ese es á quien hay que pedir estrecha cuenta de tanto estrago. ¿Es posible que tan pronto haya olvidado *La Atalaya* que en sus mismas columnas anatematizó el Prelado de esta diócesis á los que «les importa poco que algunos perezcan con tal que pueda esperarse la vil ganancia de un puñado de oro?»

¿Y quién buscaba allí esa vil ganancia? ¿Acaso el Comandante de Marina? ¿Acaso el Gobernador civil de la provincia?...

Urge, si; urge depurar aquellas tremendas responsabilidades: urge prevenir la malignidad de esas insidias; descubrir á la luz del día la intriga que se fragua; acabar con la insolente farsa que se inicia á la fáz de un pueblo sumido en desgracia inmensa y además escarnecido; arrancar caretas é imponer, en fin, á cada cual la pena que por su culpa mereciera.

Santander sabrá defendese de sus enemigos declarados, y con más valor que nunca hoy que se siente al amparo de un juez integérrimo que solo sabe acatar las imposiciones de su recta conciencia.

Buñolería nacional

La Epoca pone en duda si el príncipe Muley Araaf, que ha conferenciado con el general Macias, es el auténtico, ó es uno apócrifo.

¿Qué dirán los lores de estas dudas ofensivas para un emperador y un príncipe.

¿Pues cómo simularía ser de estirpe soberana?...
O es acaso que los príncipes son hombres... fuera del alma, y á faltas de uno real puede suplirle cualquier comparsa?
¿Que Alhá perdone á *La Epoca* una heregía tamaña!

Al final del Consejo en que se acordó—si no mienten las señales—salir de la vida contemplativa en que vivía el Gobierno, se ha iniciado la crisis ministerial, como si despertar y morir fuese una cosa *mesma* para nuestros Moret y nuestros López.

Iniciada la crisis, el señor Sagasta dijo á los ministros que esperasen, y en eso quedaron.

¿No caerá siquiera el señor Moret? ¿Hasta la claridad lo exige!

Cuando andamos como andamos, con el moro á mal andar, se confunde fácilmente el papel de cada cual, ya que no por otra cosa, solo con oír llamar *Moret* al ministro nuestro y *Torres* al del Sultán.

Conste... por cuenta de *La Epoca*:
«El señor Cánovas del Castillo, como ya nadie debe ignorar, no se ocupa absolutamente ahora de cuestiones minis-

teriales; bastante tiene con preocuparse de la suerte del país y del Ejército.»

Pues si de eso se preocupa, de la suerte del país y del ejército, será para estudiarlas como «cuestiones ministeriales», es decir, del gobierno...

¿Como no sea para encomendarlas á Dios en sus oraciones!...

¡Dios salve al Ejército
Dios salve al país!...
(si para salvarlos se vale de mí!)

Los conservadores y la crisis:
«Nosotros, en nombre de la patria y de los más altos intereses, estimamos que la crisis debe quedar resuelta pronto, y que es urgente que se forme un gobierno mediano, malo ó como sea, pero un gobierno al fin.»

En nombre de la patria no se puede pedir un gobierno mediano, malo... ó peor.

La patria pediría un gobierno bueno. Lo que hay es que no sabe á quien pedirsele.

La Compañía barra

(UNA ENTREVISTA CON EL REPRESENTANTE)
Sr. Director de EL ATLANTICO.

Mi querido amigo:
No sé por donde puede usted haber recibido noticias, bastantes fieles, de mi conferencia con el representante de la Vasco-Andaluza; pero puesto que en el periódico de su dirección se viene sosteniendo, según yo creo, la defensa del verdadero derecho, no sé si escrito ó sentido por los que tenemos alma, voy á permitirle relatarle, lo más exactamente posible, mi conversación con el señor Bergé, en quien reconozco prendas de caballerosidad, por la forma en que contestaba á las objeciones que hice á sus razonamientos, y aún más, llegué á convencerme de que el señor Bergé está sufriendo los martirios de un calvario, por obedecer á una consigna, de la cual no le es dado separarse ni un ápice.

Con fecha 13 de los corrientes escribió la Sociedad del «Aguador», algibe destinado al suministro de agua potable para los buques, y echado á pique por la explosión, una carta á los señores Ibarra y Compañía, de Sevilla, armadores del «Cabo Machichaco», carta á la que no obtuvo contestación. En el día de ayer, sábado, decidió aquella Sociedad reiterar su petición, remitiendo copia de dicha carta, acordando además que yo me personase en la casa consignataria que lleva en esta plaza la representación de los señores Ibarra y Compañía. Dos veces pisé aquellos umbrales, siempre con el temor de no conseguir nada práctico, porque ya habían llegado hasta mí algunas noticias de lo que se tramaba, de la consigna á que se obedecía, y no tardé mucho en convencerme de que mis temores eran fundados. En mi segunda visita tuve la honra de hablar con el señor Bergé y explicarle el objeto de ella. Díjele que iba á reiterar á los señores Ibarra y Compañía una carta que les había dirigido con fecha 13 y que le suplicaba, si en ello no tenía inconveniente, anunciase á estos señores mis propósitos. Empezó el señor Bergé á bacerme objeciones, diciendome que él no sabía cómo pensarían los señores Ibarra y Compañía, pero que... en fin, que muy pronto el señor Bergé se olvidó de que era el señor Bergé y empezó á argüirme como si fuera los propios señores Ibarra y Compañía.

Me dijo que no podía la casa abonar ni un céntimo, porque sería sentar un mal precedente...

Le repliqué diciéndole que yo creía que mi reclamación no tenía semejanza con ninguna de las que se les pidieran hacer, y que, por consiguiente, no podía ella servir de ejemplo. Que el aljibe había ido á prestar, por orden de la casa consignataria, un servicio análogo al que de ordinario prestaba y para el que había sido construido. Persistió el señor Bergé en sus ideas, y yo entonces, tratandó de defender los intereses que me estaban encomendados, así míos como de menores y de viuda, di otro giro al asunto y solicité que se nos abonasen los perjuicios, no dándoles el nombre de tales y buscando la forma de satisfacer un servicio prestado y solicitado y cuyo precio se hubiese convenido de antemano. Nueva negativa hecha con la mayor galantería. Después de esto, convencido de que nada me servía razonar, exclamé: Es decir, señor Bergé, que ni el agua que llevó el aljibe para apagar el incendio puede abonársenos?—No, señor, ni aun eso ni cinco perras chicas...

Vea usted, querido amigo, por qué singular coincidencia llegamos aquí á un resultado peregrino, como ningún otro.

Nosotros, la Sociedad del aljibe, tenemos que abonar á la Sociedad de abastecimiento de aguas el importe de la que se empleó ó se gastó en pretender apagar el incendio del «Cabo Machichaco», y los señores Ibarra y Compañía no pueden pagarnos á nosotros esos miserables ochavos, porque, yo quiero creerlo, ó ya no hay nada honrado en el mundo, porque la ley les tiraniza hasta ese punto, si han de llegar al bello ó mejor al práctico ideal de limitar la responsabilidad de la espantable catástrofe al buque naufrago y á su malaventurado capitán.

Después de tanta decepción, con el alma contristada, al ver en qué terrible precipicio se encuentra la humanidad, entre la dinamita de arriba y la dinamita de abajo, me despedí del señor Bergé, que me dió un consejo que probablemente aprovecharé para ahorrarme y ahorrar á mis representados algunos céntimos, y es ir á pleitear al Congo.

Mi buen amigo, si de este fiel relato puede usted sacar alguna moraleja, si él puede servir de algo á la buena causa que ustedes defienden, con gran satisfacción lo verá su afmo.,

Aníbal Colongues.

A muchas consideraciones se presta el resultado de la entrevista á que nosotros aludíamos y cuyos términos concretó mejor la carta de nuestro amigo el señor Colongues.

Por de pronto, las explicaciones que han mediado entre el señor Colongues y el representante de la Compañía Ibarra, determinan claramente la actitud de ésta, sus posiciones, como si dijéramos, apercebida á una desesperada defensa, en esta lucha de los derechos de un pueblo contra la más rebelde voluntad, que se resiste á reconocerlos.

Y sin embargo, los reconoce sin querer. «La casa»—ha dicho el señor Bergé—no abonará un céntimo al señor Colongues «por que sería sentar un mal precedente». Luego «la casa» al negar el claro derecho del señor Colongues fundándose en que el reconocerle «sería un mal precedente», afirma la identidad esencial de tal derecho indubitabile y de los derechos que pone en duda. No paga aquello que debe, por que tendría que pagar lo demás, que cree que no debe... ¿Tal cree? Pues entonces ¿por qué supone que el pago de lo primero le obligaría al pago de lo segundo?

Por ese camino la Compañía Ibarra, apurando la consecuencia, debe pensar en no pagar al casero, para no sentar precedentes.

La Compañía reconoce que debe; lo que ella no quiere que se trasluzca es que paga...

¿No; si ya vemos que no paga!
Y porque vemos que no paga, ni los precedentes, ni los consiguientes, ni nada, creemos llegado el caso de que los tribunales la obliguen á pagar.

Lo único que ofreció al señor Colongues la Compañía Ibarra fué un consejo.

«Y me despedí—nos dice el señor Colongues—del señor Bergé, que me dió un consejo que probablemente aprovecharé para ahorrarme y ahorrar á mis representados algunos céntimos; y es ir á pleitear... al Congo.»

Por lo visto el señor Bergé ya está en el secreto y sabe que hasta en el Congo se haría más justicia que en España... ¿Será posible? Pues... ¿no se ha dicho que el Africa empieza en los Pirineos? Luego cabe esperar en España tanta justicia, por lo menos como en el Congo; justicia tal vez bien elemental ó rudimentaria, pero que bastaría—según la tácita opinión del señor Bergé, naturalmente deducida de la expresa opinión de que los damnificados deben ir á pleitear al Congo—para amparar los derechos del señor Colongues y tantos otros derechos análogos—siempre en

opinión del señor Bergé—contra las injustas resistencias de la Compañía Ibarra.

Entiéndase todo el alcance del consejo del señor Bergé—del enemigo, el consejo—y no se desanime el señor Colongues... Quiere decirse que para que fuese negado el derecho del señor Colongues y los demás derechos que la Compañía Ibarra considera semejantes á aquél, sería preciso que en España se hiciese menos justicia que en el Congo.

Y tal degeneración podrá afirmarla el señor Bergé; pero la justicia de España se encargará de desmentirle.

La higiene en Santander

(Tres ó cuatro cartas al Excmo. Sr. D. Modesto Martínez Pacheco).

II (1)

La verdad es, querido Modesto, que cada vez sé menos de eso de desinfectantes. Leo: «todas las enfermedades, todos los estados patológicos (y si no leo esto le anda cerca) son debidos á microorganismos»; vivamos, pues, en una atmósfera de cloro ó en baño de sublimado corrosivo. Pero si lo microscópico, si un microbio ejerce tal influencia maléfica, hay otro microbio que la ejerce benéfica; el uno nos proporcionará una disenteria, y el otro una buena digestión; otro un insomnio, y otro un sueño apacible. ¿Los hay malos? Debe haberlos buenos. ¿Derribamos las columnas del templo para que se hunda Siva? Pues nuestro dios protector se hunde con él, víctima de una especie de anarquismo sanitario, y no hay mundo posible, sin tener en cuenta que el microbio malo puede ser bueno, necesario, en ocasiones, por impulso, no conocido, de la naturaleza.

De aquí nace un problema cuya solución provisional debe ser: «Prudencia y prudencia». Yo miro con cierto miedo instintivo todo eso que llaman desinfecciones generales, que algunos tanto recomiendan. ¿Parciales en los hospitales de heridos por temor á la septicemia, etcétera? Perfectamente. ¿En los de coléricos, variolosos, etc., para evitar la diseminación del germen? ¿Quién lo duda...? ¿Y qué más?

¿Nos hemos puesto ya de acuerdo en la elección de agentes microbicidas; ni aún en la manera de aplicarlos? ¿Es que no podemos confiar, para obtener una desinfección completa, más que en el vapor de agua bajo presión y en el sublimado, de aplicación limitada el primero y no exenta de peligros el segundo? Demostrada por Koch la ineficacia del ácido fénico como no sea en proporciones en que se haga tóxico y cáustico ¿podemos confiar en los cresales? ¿Podemos confiar en las mezclas tan recomendadas por Christmas? ¿En las soluciones de cloruro de cal preparadas según Chamberland y Fernbach? ¿En el agua oxigenada y tricoloruro de iodo, como aconseja Trangott? ¿Será cierto que por electrolisis del agua del mar se produce un desinfectante más enérgico que el sublimado y nada peligroso, según afirma mi distinguido compañero de San Sebastián, el doctor Chicote, que, comisionado por aquella corporación municipal, ha estudiado el procedimiento en el Havre, y presenta un proyecto de saneamiento general para la capital de Guipúzcoa, cuyos gastos de ejecución no bajarán de millón y medio de pesetas? ¿No parece bien natural y lógico que en las desinfecciones domiciliarias se sigan procedimientos distintos, según la índole de la enfermedad?

Problemas son estos importantísimos sin duda, y pueden plantearse otros muchos de índole parecida, pero otros son más importantes aún, y hemos de exponerlos poco á poco, si el bondadoso lector tiene paciencia para seguir leyendo.

JOSÉ MARIA CAGIGAL.

Por los niños

Hasta esta noche se reciben en la Secretaría del Obispado solicitudes para el prohijamiento ó acogida que han ofrecido algunas asociaciones ó comunidades religiosas en favor de niños que hubieran quedado huérfanos sin amparo á consecuencia de la catástrofe del día 3.

Por cierto que al anunciarlo así autorizadamente se dice que «se trata de hacer á pobres niños desamparados un inmenso beneficio, CON NINGÚN OTRO COMPARABLE.»

Que es lo mismo que nosotros sosteníamos días pasados en un artículo que causó extraños enojos...

Bossuet osó decir en la oración fúnebre del GRAN REY de Francia: «SOLO DIOS ES GRANDE!»

Aquí no se hubiera podido decir lo mismo sin licencia del ordinario.

Aparte estas pequeñeces, nos parece que anunciado el plazo el sábado y cerrado hoy, es muy corto para que pueda utilizarse debidamente el ofrecimiento generoso del insigne R. P. Llevaneras y demás que se hayan hecho, y unimos nuestro ruego al del *Boletín de Comercio* para que se amplie.

x Los reservistas

Unos cuantos reservistas de los que llegaron hace pocos días á esta ciudad se han acercado á nuestra redacción manifestándonos la anómala y difícil situación en que se encuentran, sin albergue, sin rancho y contando, para atender á estas necesidades, con dos reales diarios y un pan.

El otro día publicábamos un suelto, tomado de *La Voz de Guipúzcoa*, en el que se describía la situación de los reservistas de San Sebastián, situación parecida á la que atraviesan los que ahora están en Santander. Aquellos, por último, se echaron á pedir: ¿Se verán los nuestros reducidos á tal extremo?

No le faltaba otra cosa á nuestra arruinada ciudad sino que se mandara á 600 hombres á vivir sobre el país.

Más que por el nuestro lo sentiríamos por la patria entera, por el verdadero honor nacional.

Correspondencia

Madrid 25 de noviembre de 1893

Sr. Director de EL ATLANTICO.

¿Qué pasó en el Consejo de anoche? En verdad, concretamente, nadie lo sabe. Cada periódico da, en cuanto á los detalles, versiones distintas. En el fondo todos están conformes. Que la crisis parcial ó total está planteada y que acaso hoy mismo se resuelva.

En los círculos políticos, en el Salón de Conferencias no se habla hoy de otra cosa.

El Consejo de anoche puede estudiarse bajo dos aspectos: el militar y el político.

La solución de afrontar decididamente las responsabilidades y contingencias de la campaña de Marruecos ha sido acogida con verdadero entusiasmo.

Exigían esto el prestigio de nuestro ejército y el buen nombre de la patria; y la patria lameuta hoy solo que hayan tardado tanto en verlo así los ministros.

La opinión se impuso á las dilaciones de López Domínguez y á las esperas de Moret, y por eso uno y otro, según la frase de un ministro, quedaron anoche en el Consejo heridos de muerte.

Ya se ha visto claro por los ministros cuáles eran el fin y propósitos de las notas habilidosas del Sultán. No nos queda ningún género de duda.

El Sultán y su hermano, pretendiendo que los moros entraran nuevamente en la plaza, dan idea de que no la tienen, ni remota, de lo que valen nuestra dignidad y el nombre de España.

No tratan de castigar á las kabilas ni de hacer respetar nuestros derechos. Agregan á cada burla otra nueva, valiéndose de que no hemos tenido un hombre enérgico, un verdadero estadista, que afrontara las responsabilidades como las afrontó Jules Ferry, cuando la cuestión del Tonkin.

Por eso dice hoy muy bien *El Imparcial*: «Se necesita un estadista.»

Quien ha quedado á gran altura ha

sido el señor Gamazo, que en el Consejo de anoche planteó la cuestión política haciendo ver que los señores Moret y López Domínguez estaban incapacitados para continuar en el ministerio.

Sin embargo, ni Moret, ni López Domínguez parecen muy dispuestos á irse del Gabinete.

Esta tarde se decía que habían presentado la dimisión todos los ministros para dejar á Sagasta amplia libertad de acción en el arreglo de la cuestión política.

Aunque los periódicos de la mañana anuncian que ésta tarde habrá Consejo se dice que no le hay porque los médicos aseguran, que con una operación que esta noche harán al Sr. Sagasta, podrá este mañana ir á Palacio y conferenciar con S. M. la Reina.

**

Así planteada la crisis, la solución que se cree más probable es que aquélla se limite á dos ó tres ministros; además, de esta solución forma parte integrante el nombramiento del general que ha de dirigir las operaciones en Melilla. Todas las probabilidades son de que el nombrado será el general Martínez Campos.

Así la crisis resuelta es indudable que las operaciones de Melilla se llevarán adelante con la rapidez necesaria.

Y en verdad, que aunque tarde merece un aplauso el gobierno.

**

En el parte del general Macías, facilitado esta mañana en el Ministerio de la Guerra, se repite que Muley Araaf, volvió á pedir al general Macías que permitiera entrar en la plaza á los riffeños que fueran á vender los frutos de sus campos.

El general Macías contestó que no solo no dejaría entrar un moro en la plaza, sino que haría fuego sobre cualquiera que pasara nuestros límites.

**

Ahora resulta que los riffeños se han indignado por que el general Macías no accedió á la tregua que el hermano del Sultán pedía, porque estaban en la firme creencia de que los españoles aceptaríamos la paz en seguida que nos la propusieran.

A esto han dado lugar las incomprensibles debilidades de nuestro gobierno.

A última hora de la tarde vuelve á decirse que hoy se celebrará Consejo.

Yo he hablado á las cuatro de la tarde con un ministro y me ha dicho que ni anoche se acordó en concreto celebrar hoy nuevo Consejo, ni hasta dicha hora había recibido citación alguna.

Sección de noticias

La corbeta «Nautilus», que está verificando un viaje de circunnavegación, se halla, según las últimas noticias recibidas, en Valparaíso.

La correspondencia para dicho buque debe dirigirse á Santa Elena.

De todos los heridos que han ingresado en el Hotel de Curación del Sardinero han sido dados de alta tres, y los que quedan se hallan en estado relativamente satisfactorio, excepto el guardia Luis Vitorero, que se encuentra grave.

Ayer ingresó un herido al cual habrá que amputarle una mano; operación que probablemente se llevará á efecto hoy mismo.

En la sala de Santa María del mencionado Hospital, hay 6 niños y 8 mujeres; en la de San Celedonio, 9 hombres y en la de San Emeterio 6 hombres.

Ayer, en virtud de órdenes de los señores Tenientes de alcalde, se facilitaron á familias de muertos y heridos el día 3, los siguientes socorros.

844 raciones de rancho.
307 libras de carne.
622 idem de pan.
197 idem de garbanzos.
184 idem de arroz.

El juez de primera instancia de Sagua la Grande (Isla de Cuba) cita á todos los que se crean con derecho á la herencia de don Pantaleón Fernández y Maza, natural de Reynos (Valle de Soba).

En el Ayuntamiento de Mazcuerras se halla expuesto al público, por término de ocho días, el repartimiento para cubrir el déficit por consumos, del actual ejercicio.

La Sociedad para el abastecimiento de aguas ha señalado una pensión de cuarenta y cinco pesetas mensuales, á la viuda del guarda-cañerías de dicha empresa, Alfonso Vicente, que pereció en la catástrofe del día 3.

La señora doña Trinidad Sholtz de Iturbe ha entregado 2.000 pesetas al señor Marqués de Comillas para que las distribuya entre las fa-

milia de los marineros de la dotación del «Alfonso XIII» que perecieron el día 3, trabajando en la extinción del incendio del vapor «Cabo Machichaco».

La Junta de gobierno de la Real Hermandad Sacramental y «Milicia Cristiana» de acuerdo con el Excmo. é Ilmo. señor Obispo, su presidente nato, ha acordado celebrar un solemne triduo por las almas de los hermanos inscriptos en la misma, víctimas de la catástrofe del día 3 del corriente.

Día 27, al toque de oraciones, estación al santísimo Sacramento, rosario y sermón á cargo de don Wenceslao Escalzo, canónigo penitenciario, concluyendo con un responso cantado.

Día 28, igual que el día anterior y el sermón á cargo de don Moisés Solar.

Día 29, por la mañana á las siete y media comunión general á las diez y media solemnes honras fúnebres, y por la tarde, á la hora de costumbre, el ejercicio de todos los días, y sermón concluyendo con un solemne responso.

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado tiene concedidos 40 días de indulgencias por asistir á este triduo.

Escuela libre de Comercio y Centro científico mercantil, fundado en 1880. Director, don Belisario Santocildes Palazuelos, Bachiller en Artes, Perito y Profesor mercantil titular, Catedrático auxiliar honorario que fue de la suprimida Escuela oficial de Comercio de esta población, exoficial del Banco de España, ecétera etc.

Para más pormenores Cuesta del Hospital, número 3, teléfono 327.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

EL RIOJA

«SANTO VICENTE»

Vino superior de mesa; deben probarlo las personas de buen gusto.

La docena de botellas, sin casco, pesetas 5. Servicio rápido á domicilio.

LA UNIVERSAL, BLANCA, 19

Alcance telegráfico postal

Buenos Aires 18.—Precio del oro en el día de ayer, 326.

Berlin 24.—La condesa de Bismarck, esposa del conde Herberto, acaba de dar á luz una niña.

San Petersburgo 25.—Acaba de llegar el Gran Duque Alejo.

Londres 25.—El «Daily Graphic» publica una «interview», con el Director de la Compañía de navegación «Peninsular sud Oriental» Dijo éste que si Inglaterra perdiese la supremacía marítima en el Mediterráneo no le sería fácil conservar su poder en las Indias, porque la vía del Cabo es mucho más rápida y segura y los buques de Francia y Rusia llegarían antes pasando por el canal de Suez—Más vale, pues, añadió, gastar el dinero en nuevos barcos que en Docks porque el contribuyente inglés pagará con gusto su dinero con tal que la marina de la Gran Bretaña tenga reconocida superioridad sobre las flotas de dos ó tres naciones reunidas.

Roma 25.—Si bien nada hace prever que la delicada salud del Papa pueda agravarse, háblase ya de candidatos al pontificado citándose más principalmente los nombres de los cardenales Parochi, Mónaco, Savaletta, Vauntelli, y Galimbe ti.

Paris 25.—Habiendo sido nombrado ministro de Francia en Monte Negro el Sr. Denant, Consejero de la Embajada de Madrid, el señor Derance, Secretario de dicha Embajada, ha sido encargado de las uniones de primer Secretario en Madrid.

Paris 25.—Corre con persistencia el rumor de la salida del Ministerio del Sr. Peytral, que hará dimisión en breve.

Roma 25.—A consecuencia de la crisis ministerial el rey Humberto conferenció anoche con los Presidentes de la Cámara de diputados y del Senado. Créese que encargará la formación del nuevo gabinete á los Sr. Rudini, Zanardelli ó Mordini, Presidente del Comité de los Siete.

Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

INTERIOR

DE MELILLA

(Melilla)—Cádiz 25—10 noche

(RECIBIDOS EL 26 Á LA 1.05 TARDE.)

ESFUERZOS INÚTILES

Estamos incomunicados desde antes de ayer.

Por el vapor «Puerto Mahón» envió el jueves á EL ATLANTICO, desde Melilla, doce telegramas para que los espidieran desde Málaga; pero el buque tuvo que volverse desde el cabo Tres Forcas obligado por el temporal.

Los telegramas relativos á los sucesos del 23 y 24 los envió ayer á Cádiz por el vapor «Baldomero Iglesias», con objeto de que los expidiera allí un amigo, en caso de que se ignoren en España los acontecimientos relatados en dichos telegramas. Remito por consiguiente, la conferencia del general Macías con Muley Araaf.

LA CONFERENCIA

A las once menos cuarto comenzó la conferencia del general Macías con Muley Araaf. Acompañábanles dentro de la tienda los intérpretes españoles Marín y Rey.

LA ESCOLTA DEL PRÍNCIPE

Muley Araaf vino acompañado de de 34 moros de Rey, á caballo, y con mulas el bajá del campo y doce ascaris.

LA GUARDIA

Durante la conferencia daban guardia á la tienda del general 302 ginetes del regimiento de Santiago; guardaban las puertas de la tienda el bajá del campo, el coronel Sotomayor, un ascari y el comandante Martínez Rincón.

TEMPORAL.—PREVISIÓN

Reinaba un viento molestísimo, que hizo difícilísima la colocación de la tienda del general. A prevención colocóse otra tienda ordinaria.

La conferencia celebróse en aquélla.

EL ATREZZO

Dentro de la tienda había dos humildísimos veladoritos de madera, diez sillitas de campaña y una alfombra.

EL SABLE Y LA ESPINGARDA

El sable que Muley Araaf ha regalado al general Macías tiene puño de asta de rinoceronte, con incrustaciones de plata y oro y lazos morados.

La espingarda es de plata, hierro y oro y culata de marfil, con funda encarnada.

EL HERMANO DEL SULTÁN

El hermano del Sultán, Muley Araaf, representa cuarenta años.

ZALEMAS Y CABEZAS

La conferencia dió principio con las zalemas acostumbradas: después protestó Muley Araaf de adhesión del emperador á España, y ha prometido castigar á las kabilas cortando muchas cabezas, y manifestó que si bien persisten algunas kabilas en su rebeldía y hostilidad, otras halláanse favorables á la paz con España.

LA ACTITUD DE MACÍAS

El general Macías ha contestado que había acudido á la conferencia solicitada, solo por cortesía; pero que obraría como aconsejaran el honor militar y como le ordenara el gobierno español.

TIEMPO PERDIDO

La opinión general en la plaza estima completamente estéril é inútil la conferencia, que ha durado una hora.

UNA BRIGADA

Durante la conferencia la brigada de Monroy formó en la esplanada del Polígono.

RUMORES

Dícese que mañana se reanudaré la construcción del fortín intermedio entre el fuerte de Camellos y el de Sidi-Aguariach. Dúdase que esto sea cierto.

EL TEMPORAL.—LAS FUERZAS DE MELILLA

Ha llegado el «Baldomero Iglesias» con el regimiento de Canarias; no ha desembarcado por impedirlo el temporal.

—Las fuerzas hoy reunidas en Melilla pasan de 16.000 hombres.

UN REDUCTO

Cien presos han llevado al sitio donde se emplazará el reducto toda la piedra necesaria para las obras. Dirigirán la construcción el capitán de ingenieros don Tomás Morales y los tenientes D. José Núñez y D. Fernando Martínez.

UNA BATERIA

El viernes ha comenzado el capitán Melendreras á emplazar una batería delante del fortín de San Francisco, con seis piezas, para batir el cerro Papares Frajana y Beniscar.

FUSILES MAÜSSER—UNA CARTA

Se han distribuido cuatrocientos fusiles Maüsser entre la marinería. Continúa la tranquilidad. Coméntase que un moro ha traído una carta para Macías. Ignórase de qué se trata.

NOTICIA.—SUSPENSION

Ha fallecido, tísico, Hermenegildo Juárez Vega, teniente de artillería. —Se ha suspendido el comienzo de las obras del fortín intermedio á Cabrerizas Altas y Camellos.

CINCO REDUCTOS

El viernes fueron trazados cinco reductos entre Cabrerizas Bajas. Mañana, empezarse las obras, dejándolas al anochecer á la altura de las aspilleras. Concluirase la construcción en cuatro días.

Estos reductos impedirán que se acerquen los moros á la cabeza próxima á Cabrerizas Altas, y que obstiguen el paso de convoyes.

LA CARTA DEL MORO

La carta traída por el moro á que aluden en anterior telegrama dicen que tiene por objeto el proponernos el canje de los presos rifeños, en poder nuestro, por los presos españoles que tienen en las kabilas.

LA PRENSA.—UN CONVOY

Se ha armado en la plaza del Aljibe una caseta de «La Vanguardia» de Barcelona para guardar los efectos recogidos por suscripción.

Se ha llevado tranquilamente un convoy al fuerte de San Lorenzo.

DESEMBARQUE PENOSO

Ha desembarcado el regimiento de Canarias penosísimamente á consecuencia del temporal.

El corresponsal.

**

VÍVERES.—FORTIFICACIONES

Melilla 25.

Málaga 26.—8'10 m.

Continúa la tranquilidad.

El «Gibeltarik» ha traído víveres y cartuchos Remington para nuestras tropas.

Ha llegado un emisario de Muley Araaf demandando víveres.

Adelanta mucho la construcción de trincheras en Cabrerizas Altas y en las Chumberas y el reducto intermedio.

ARAAF Y EL BAJÁ

Málaga 26.—8'25 m.

Inspirado por Muley Araaf dícese que el bajá del campo ha escrito al general Macías, diciendo que todas las kabilas quieren la paz y reanudar las relaciones amistosas con España. Añade que nos permitirán construir el fuerte de Sidi Aguariach y que los rifeños han sufrido trescientas bajas.

Oficialmente se niega la noticia.

El corresponsal

**

(De nuestro corresponsal particular.)

NOTA DIPLOMÁTICA

Madrid 26.—7'20 t.

El señor Moret ha dirigido á Mahomed Torres una enérgica nota participándole las decisiones del gobierno, el nombramiento del general Martínez Campos para encargarse del mando del ejército de operaciones en Melilla y declinando toda responsabilidad.

MANDOS

Madrid 26.—7'30 t.

Dícese que el general Martínez Campos ha pedido que se formen en Melilla dos cuerpos de ejército, mandado uno de ellos por el general Primo de Rivera ó por Polavieja y el otro por el general Chinchilla.

Para la capitania general de Cataluña propone al general Weyler.

AUTORIZACION

Madrid 26.—9'25 n.

El hermano del Sultán, considerándose inseguro entre las kabilas, ha solicitado autorización para refugiarse en la Plazas, si la circunstancias lo exigen. El gobierno ha concedido la autorización solicitada.

PARASANTANDER.—EL CÓLERA

Madrid 26.—9'35 n.

La suscripción iniciada aquí por la

Junta de Socorros, presidida por el arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá y el señor Egüillor, asciende hoy á 34.125 pesetas.

—En Tenerife han ocurrido 59 invasiones y 14 defunciones á consecuencia del cólera.

EL CONGRESO EUCARISTICO

Madrid 26.—9'50 n.

La procesión del Congreso Eucarístico en Valencia ha resultado grandiosa.

Han acudido los representantes de sesenta pueblos y treinta y siete asociaciones, congresistas, maestrantes cruzados, diputados, senadores, Grandes de España, militares, etc.

Ostentábanse en la procesión noventa imágenes y ciento cincuenta estandartes.

Asistieron también diez y siete prelados presididos por el Nuncio de S. S., las autoridades y unos 20.000 forasteros.

Madrid 26.—9'50 n.

Ha salido para Melilla el general Martínez Campos acompañado de su hijo, el duque de la Seo de Urgel, y del brigadier Luque.

Le han despedido los Ayudantes del Rey, los ministros de la Gobernación, Estado, Guerra y Marina, el gobernador señor Aguilera é infinidad de hombres políticos.

Se dieron entusiastas vivas al Rey.

NOMBRAMIENTOS

Madrid 26.—10'5 n.

Para el ejército de Africa han sido nombrados: el general Aznar jefe del cuartel general; los generales Macías y Bascaran; primero y segundo jefes, respectivamente, del Estado Mayor.

Mañana sale para Melilla el general Primo de Rivera.

TROPAS

Madrid 26.—10'35 n.

Para reunir en Melilla 20.000 hombres, que el general Martínez Campos cree que son indispensables, se enviarán los batallones de Cazadores de Puerto Rico y Madrid, el regimiento de Andalucía, el escuadrón de lanceros de la Reina y los regimientos de caballería de Albuera, Luchana y San Quintán.

LA OPINION DE CASTELAR

Madrid 26.—10'40 n.

El *Heraldo de Madrid* publica un artículo que refleja la opinión del señor Castelar.

Cree éste que el gobierno debe resig-

nar sus poderes, puesto que no es un acto espontáneo el que ha determinado la salida del general Martínez Campos para Marruecos. Dice que el general Martínez Campos incurre en tremenda responsabilidad por haber abandonado Barcelona, sin autorización del gobierno y hallándose aquella capital en muy críticas circunstancias. Añade que en vez de ir á Melilla debe ser conducido á las prisiones militares.

NOMBRAMIENTOS PROBABLES.—RUMORES

Madrid 26.—11 n.

Se tiene por seguro el nombramiento del general Polavieja para el mando del segundo cuerpo de ejército en Sevilla, para el cuarto en Barcelona, el general Weyler y para el sexto en Vitoria, el general Moltó.

—Circulan rumores de que Pidal conferenciará con don Carlos, de acuerdo con altos personajes, para tratar del matrimonio de don Jaime con la princesa de Asturias.

Los carlistas niegan fundamento á estos rumores.

LOS AMIGOS DE CASTELAR—MOVIMIENTO DE TROPAS

Madrid 26.—(11 n.)

Amigos íntimos del señor Castelar encuentran exageradas las declaraciones que el *Heraldo* publica como formuladas por el ilustre orador.

—Mañana, á las seis de la tarde, sale para Melilla el batallón de cazadores de Puerto-Rico.

EXTERIOR

DE FRANCIA

Madrid 26.—11 n.

En caso de que Mr. Meliné no pueda tomar ministerio, se encargará á Mr. Develle, actual ministro del Exterior.

Mr. Dupuy Perier se ha negado á formar Gabinete.

A.

Paraguas

Hay un inmenso surtido desde cinco hasta treinta pesetas.

EN LA

CAMISERIA INGLESA

BLANCA, 34

ESTOMAGO

Para curar sus males tómese el bicarbonato de sosa químicamente puro que es soluble y no irrita el tubo digestivo. Caja 2 y 4 reales. Depósito central, Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid. Depósito en esta capital, Farmacia del Dr. Hontañón. Hernán Cortes

ESTERAS

De cordoncillo, esparto, pita y telas dobles

Se acaba de recibir en gran escala y variado surtido en colores de todas las clases, que se están cediendo á precios sumamente módicos.

También se encarga esta casa del corte, costura y colocación de alfombras nuevas y usadas.

Para los avisos, Blanca, 16, 18 y 42.

A los contratistas de traviesas

Ferrocarril de Zalla á Solares.

Esta Compañía que necesita adquirir para su línea en un plazo breve ciento veintitres mil traviesas de roble, anuncia por ahora un concurso para el suministro de 20.000 de las ordinarias y 80 de cambio.

Las condiciones de este concurso y los precios se hallarán de manifiesto en las oficinas de la Compañía, Gran Vía, 34 principal, en Bilbao, y en Santander en las del ferrocarril de Santander á Solares, desde el 1.º de Noviembre de diez á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

Las propuestas se presentarán en las oficinas de la Compañía en Bilbao, antes de las doce del día 1.º de Diciembre próximo.

La Compañía se reserva el derecho de admitir las propuestas que le parezcan más convenientes ó de desecharlas todas.

Bilbao 1.º Noviembre 1893. El Presidente de Consejo de Administración, Victor de Chávarri.

SOIEDAD "HIJOS DEL TRABAJO"

SANTANDER

Vacante una de las plazas de Recaudador de fondos de la misma, los socios que deseen ocuparla presentarán sus solicitudes desde esta fecha hasta el 26 del actual en secretaría, Cuesde la Atalaya, 4 duplicado, 4.º

Asimismo y por el presente anuncio se hace saber que desaparecido en la catástrofe del día 3 el recaudador don Valeriano Bernó y con él varios recibos de los meses de Agosto, Septiembre y Octubre últimos, se ruega á los socios que se hallen en descubierta del pago de éstos lo manifiesten así ante el contador don Pedro San Martín establecimiento «El Centro», con el fin de que por secretaría puedan extenderse por duplicado para su cobro.

Santander 18 de noviembre 1893. Por acuerdo de la Junta.—El secretario, Fermín Cantero.



Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Joseff Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasililla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

Se alquila un primer

PISO AMUEBLADO muy barato.—Darán razón

Daoiz y Velarde, núm. 3, principal

Médico homeópata

Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consulta por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3, y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

—¡Está bien! los chiquillos se han marchado; me impedian beber con tranquilidad... ¡El amo estará muy irritado va á molerme á golpes cuando vea que me he bebido todo... Tal vez me matará, y concluido.

Y se volvió á llevar la botella á sus labios; pero bien pronto le retiró y la dejó caer á su lado; ya estaba vacía.

—¡Es gracioso!—dijo oprimiéndose el pecho con el puño —esto abraza como el plomo fundido.

—¡Ya lo creo; pardiez! Si esta botella contenía agnardiente, infame bruto!—dijo el comandante Vasseur.

Y fué á cojer el frasco. Sobre la etiqueta se veía escrito á mano: *Loción para dar ricciones al caballo del señor Cliquet.*

Vasseur olió la boca de la botella que exhalaba un olor fuerte de alcohol alcanforado y otra droga desconocida.

—Pero voto á todos los diablos!—exclamó el comandante estupefacto;—¡es la medicina para un caballo la que acaba de tragarse este zapenco!

—¿Será posible?—dijo Daniel examinando la botella á su vez;—entonces este desgraciado está en peligro, tal vez.

—¡Bah! Lo que mataría á un hombre honrado, no puede tener acción sobre semejante bandido.

—¡No importa! Vasseur la caridad nos obliga á socorrerle

—No es necesario, os digo; estos estómagos están forrados de cuero y hierro. Veréis cómo la medicina del caballo pasa como si fuera un vaso de cidra.

Sin embargo, el borracho con la mano siempre apoyada contra su pecho, decía agitándose sobre la yerba.

tadoras criaturas felices y risueñas que formaban contraste con su deformidad; pero no pudiendo conseguirlo, cojió la botella y se puso á beber con avidez.

Ladrage se había dado prisa á colocarse entre los niños y este ser innoble, para ocultarles el espectáculo de semejante degradación.

—Pedro,—dijo al criado; conduce á Enrique y á Mariquita al kiosco, en donde os encontraremos dentro de poco.

Pedro se apresuró á cojer á los niños por la mano, é iba á conducirlos, cuando Daniel le preguntó:

—¿Conoces á este hombre?

—¡Sí! señor; es el criado del charlatán que vive en casa de Blanchet... un tragalobas... ¡Qué hermoso será el día en que desembaracen al país de esta canalla!

—Está bien; véte.

Y Daniel se reunió al comandante, que se había aproximado al borracho.

Vasseur, por su profesión, conocía demasiado bien todos los grados de envejecimiento en que puede caer la especie humana, para admirarse de alguna cosa en este género.

—¡Eh!—dijo al desconocido con desprecio;—¿qué diablo haces aquí? Se me figura que no es leche lo que has venido á engullirte en este rincón desierto... Pero si no me engaña, has bebido; es necesario enviar esta botella al río.

El Borracho se enderezó; se hubiese dicho que una vaga inquietud acababa otra vez de despertarse en su espíritu.

Pero volviendo á caer al punto de su embrutecimiento, replicó con una voz que semejaba al gruñido de un oso:

Es preciso que vaya á buscar á ese bandido bien pronto para tener con él un rato de conversación...

Hasta la vista, señor Ladrage y la compañía. Buenos días, angelitos míos...

¡Os prometo que esto no ha de quedar así, y que ha de acordarse de las vacas da mi suegro.

Al mismo tiempo arreó á su asno que tomó el trote, y ambos se alejaron, mientras que los paseantes continuaban avanzando en dirección del bosque.

Los niños distraídos un momento por esta conversación, de la cual no entendían gran cosa, volvieron á proseguir sus carreras, bajo la vigilancia casi inútil de su joven conductor.

Daniel y el comandante se habían impresionado un tanto por la lamentable relación de Clochard, y marchaban en silencio con aire inquieto.

Al fin, Ladrage preguntó tímidamente:

—¡Y bien! comandante, ¿cuál es vuestra opinión sobre todo esto? El charlatán que vive en casa de Blanchet, ¿no os dá que pensar?

—Ciertamente, ciertamente, mi querido Ladrage,—replicó Vasseur;—la conducta de ese vagabundo es un poco oscura. Si no estuviese retirado del servicio, me sería preciso ir á interrogar á ese bribon, pedirle sns pasaportes y obligarle á dar satisfacción á las vacas de...

Pero ya no soy nada,—prosiguió frotándose las manos;—nada de eso me concierne; soy un simple ciudadano, un holgazán, y á fé mia, entrego el ene venenador de las vacas á la justicia distributiva de Clochard.

Daniel continuaba pensativo, sin osar, con una pregunta precisa, revelar el objeto de sus reflexiones.

Llegaron al bosque, que parecía ser el término

Enfermos del oído

El Aceite Meubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Venéreo - Sífilis

Curación e inmunidad con los remedios antisépticos. Antitremorrágico Ivel, para curar todo flujo uretral (purgaciones, gotas viriles, etc.) Antisifilítico Comper, para la sífilis en todos sus periodos. Precio, 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Reuma y gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras antirreumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alegrarlos y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Reysser; resultados siempre admirables. 10 y 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Tisis

y estarnos crónicos, por antiguos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras anasépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz.

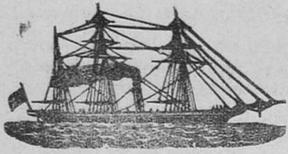
Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Impotenci

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Globulos y Perlas del Berrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Nervios

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyendo. Remedio para quince días 4 pesetas.—Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.



Línea de vapores Serra y Compañía de navegación La Flecha

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

ALICIA	de 4.500 tns.	PEDRO	de 5.000 >
GRACIA	de 5.000 >	ERNESTO	de 5.000 >
FRANCISCA	de 4.500 >	ENRIQUE	de 4.500 >
SERRA	de 3.500 >	GUIDO	de 5.500 >
LEONORA	de 4.500 >	HUGO	de 4.500 >
CAROLINA	de 4.500 >	EDERICO	de 3.500 >

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES PARA

HABANA Y MATANZAS

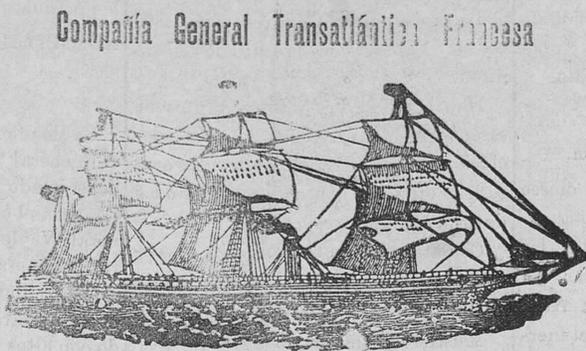
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

ALICIA	el 1.º de noviembre.	Habana, Matanzas, Caibarien, Sagua la Grande, Satg.º de Cuba y Cienfuegos
FRANCISCA	15 de id.	Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos
PEDRO	el 29 de id.	Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba, Cienfuegos y Sagua la Grande.
HUGO	el 6 de diciembre.	Habana, Matanzas, Santiago de Cuba Cienfuegos y Caibarien.

El magnífico vapor HUGO convenientemente habilitado admite pasajeros de 3.ª clase á los siguientes precios: Habana, 160 pesetas; Matanzas, 160; Santiago de Cuba, 185 Cienfuegos, 195.

Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el Puente, donde el movimiento es apenas perceptible.



Compañía General Transatlántica Francesa

VAPORES CORREOS

A LA HABANA EN 10 DIAS Y Á VERACRUZ EN 13

El 22 de Noviembre próximo saldrá de Santander, para dichos puertos, el nuevo vapor de 6.500 toneladas, 7.000 caballos de fuerza y 148 metros de largo, nombrado

LA NAVARRE

Este hermoso buque, cuyo mando está encomendado al teniente de navío Mr. de Kerssabee, ha sido construido con todos los adelantos modernos de velocidad y seguridad, teniendo lujosos y espaciosos salones para los señores pasajeros de 1.ª y 2.ª clase; camarotes de lujo; de familia; de 1.ª, 2.ª y 3.ª categoría para uno, dos, tres y cuatro pasajeros; de segunda clase; de tercera preferente, y espaciosos sollados para los de tercera ordinaria. Como en todos los vapores de esta Compañía, á bordo de

La Navarre

hay cocineros y criados españoles, dándose á los pasajeros de 3.ª pan fresco y vino á todas las comidas.

El 27 de Noviembre, para COLON Y ESCALAS el vapor

Saint Laurent

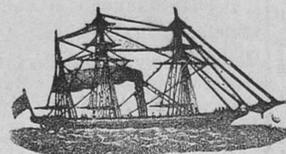
Para precios y condiciones de pasaje pueden dirigirse en Santander á sus consignatarios, los señores E. VIAL Y HERMA, NO, Muelle, 32.

Gran Bazar de San Francisco

Inmenso surtido en Somiers higiénicos. Vajillas de loza y porcelana fina. Cristalería. Lampistería. Perfumería. Artículos de fantasía para regalo. Precios económicos.

CAMA Y COLCHÓN: 30 PESETAS

ENTRADA LIBRE



La bandera española

Línea de vapores correos ENTRE Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

ZUSKARO	de 4.700 tns.	GADITANO	de 5.145 tns
NAVARRO	de 5.770 >	SANTANDERINO	de 5.400 >
GALLEGO	de 4.630 >	PALENTINO	de 4.900 >
MURCIANO	de 4.410 >	MADRILEÑO	de 5.630 >

Para Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá de este puerto el 13 de diciembre el vapor

Madrileño

su capitán don S. Tellería El siguiente vapor será el

Navarro

que saldrá el 27 de diciembre. Admite carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana. NOTA.—Se súplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor. Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías. Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA.—Muelle 26, teléfono número 240.

Jorge Trallero

En la Relojería Moderna, Atarazanas, 14, Santander, (antes Bazar Aragonés) se venden baratísimas todas las existencias como son relojes de todas clases, precios y tamaños, camas, cunas, colchones de muelles, sillerías de Viena, é infinidad de artículos difíciles de enumerar. También se traspasa ó se vende dicho establecimiento.

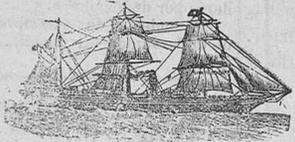
DEPÓSITO DE AGUAS MINERALES

de Alceda, Archena, Bezrosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabaña, Carratraca, Hoznayo (Fuente del Francés), Insaluz, Liérganes, Loeches, La Maravilla, La Marharita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birmenstorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn, Contréxville, Eaux-Bonnes, Evian (Cachan), Friedrichshall, Hunyadi-Janos, Orezza, Rhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vivaraises, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Preteuse, Dominique, Vichy (Grande Ville, Hôpital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Leuis, etc., etc.

Farmacia del doctor Hontañón, Hernán Cortés, 2

Imprenta de «EL ATLANTICO»

Compañía de Navegación fluvial y marítima



Ibarra y Compañía SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los veintidos grandes vapores: CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICHACO, CABO ORTEGAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITALICA, IBARZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA. Salidas de SANTANDER todos los LUNES. LINEA PASAJES Y SEVILLA. Salidas de SANTANDER todos los JUEVES. LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSELLA. Salidas de SANTANDER todos los SABADOS. Consignatario en Santander, Teléfono, número 35.

del paseo. Era una arboleda bastante poblada cuyas calles formaban un laberinto.

Estas calles estaban tapizadas de una yerba siempre verde, sombreadas por frondosas encinas, entrecortadas por pequeños claros desde donde se descubrían sitios deliciosos.

Un claro arroyo serpenteaba entre las flores, manteniendo sus matices y su frescura.

Al aproximarse á esta deliciosa alameda, los niños, sordos al llamamiento de su guardian, echaron á correr y penetraron en la espesura.

El joven criado, dejando sin concluir un molino que estaba construyendo, apresuróse á reunirse á ellos.

Pero los pequeños fugitivos se habían detenido bruscamente.

Cuando Daniel y el comandante llegaron, quedaron atónitos ante un espectáculo inesperado.

Enrique, que era el niño, miraba con una mezcla de terror y curiosidad á un individuo que se hallaba tendido sobre la yerba.

El niño demostraba deseos de huir, sin embargo blandía una varita que llevaba en la mano, como para proteger á su pequeña hermana que se ocultaba temblando detrás de él.

El criado, no menos sorprendido, permanecía inmóvil y atento con su podadera en la mano.

La causa de estos terrores era un hombre, cuya edad difícilmente podía apreciarse; pero cuyo traje compuesto de harapos y cuyas facciones repugnantes disponían poco en favor suyo.

Su rostro conservaba las huellas de profundas cicatrices, como si hubiese sido abrasado por un líquido corrosivo ó atacado por las viruelas más malignas de la naturaleza.

Sus ojos rojos, rasgados, que despedían por momentos una especie de relámpago, estaban habitualmente apagados.

Su cráneo calvo y su barba inculta y descuidada acababan de darle un aspecto completo de embrutecimiento.

Aunque de elevada estatura, no era más que una especie de esqueleto, á quien los desórdenes y la miseria habían privado de todo vigor.

Su repugnante cabeza se conservaba vacilante, y sus miembros estaban continuamente agitados por un temblor nervioso.

El pequeño Enrique hubiera podido derribar con su débil mano á este enorme cuerpo enflaquecido.

El desconocido, según hemos dicho ya, descansaba sobre la yerba; conservaba en la mano una botella que tenía una etiqueta blanca, y la llevaba frecuentemente á sus labios.

Ya estaba embriagado, y sin duda había buscado un retiro en este lugar solitario, á fin de entregarse libremente á su repugnante embriaguez.

La presencia de los niños le irritaba en extremo; los miraba, y levantándose sobre una de sus desgarradas manos les amenazaba lanzando una especie de ruido gutural.

La llegada de Daniel y del comandante cambió el curso de sus ideas. Los contempló fijamente á su vez, y un sentimiento de sorpresa y espanto brilló, con la rapidez de un rayo, en su mirada.

Pero esta espresión, por muy verdadera que fuese disipóse en breve, y volviéndose de nuevo hácia los niños dijo con tono cavernoso:

—¡Llevaos los chiquillos... llevaos los chiquillos bribones! ¡No puedo sufrir á los chiquillos desde... ¡Lleváoslos!

Apretó el puño, y quiso lanzarse hácia las encan-

—Abrasa, pero no importa. Ya estoy acostumbrado á las drogas... El amo me los ha hecho tomar para ensayarlas, y esta me pone malo el estómago, la cabeza, todo, sin contar que me hace perder la razón... Hubiera debido atravesarle al amo la garganta con mi cuchillo, pero él es más fuerte. ¡Yo ya no soy lo que era! Ni vigor, ni valor, ni nada... El resto de las palabras se hicieron ininteligibles, y un gesto siniestro contrajo sus ya tan horribles facciones.

—¡Hum!—dijo á Vasseur á Daniel;—este imbecil tendría que habérselas conmigo si estuviese aun en el servicio. Pero ya no tengo nada que ver con esto. Qué se las arreglen como puedan.

Ladrangé parecía encontrar en esta desgraciada criatura una fugitiva semejanza con una persona que había conocido en otro tiempo; pero no podía llegar á conciliar cosas que parecían enteramente inconcebibles, y experimentaba una gran ansiedad.

El borracho acabó por impacientarse al ver á estas dos personas observar todos sus movimientos.

—¡Ah! vosotros, ¿qué esperais? ¿que me quereis?—preguntó;—mostradme los talones; ¡voy á fechar tranquilamente un sueño antes que el amo me encuentre!

—¡A fé mia! tiene razón,—dijo el comandante;—lo mejor que debemos hacer es dejarle dormir y reposar su medicina... ¿Os venis, mi querido Ladrangé?

Pero Daniel continuó inmóvil. —Vasseur,—preguntó estremeciéndose;—mi querido Vasseur, ¿no os parece como á mí?... Pero no, no,—se interrumpió bruscamente;—es imposible... sueño, estoy loco... Partamos.